



HOTEL MARÍA CRISTINA  
SAN SEBASTIAN

San Sebastian - 18 Junio 47

Teléfono, 30-71  
Direc. Teleg. HOTELCTINA

Monseñor  
Carlos Casanueva

Mi querido Don Carlos:

Hoy le he tenido a Ud. muy presente en uno de los actos de más emoción que me ha tocado presenciar en España. El paso de la Virgen de Fátima por la frontera franco-española, que es el hecho a justificar, ha constituido un acto de tan honda y acendrada fe que no puede olvidarse tan pronto.

Como Ud. sabe, la Virgen ha recorrido las poblaciones de España de una manera triunfal, y ha de seguir peregrinando por otros sitios de Europa en súplica de paz, de penitencia y de anhelo por la conversión de Rusia. Aquí en el País Vasco su presencia ha reunido los corazones, y seres de todas las clases y actividades han ido a fortalecer su amor. La procesión de despedida, a la que concurrí, fue el testimonio vivo de ese pleno cariño que el pueblo cristiano siente por la Madre de Dios y de la suprema confianza que ella le inspira. Un amor-

ARCHIVO HISTÓRICO  
CONTENCIOSO  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE CHILE

me sentí desfiló desde la Colegiata de Truin, auténtico y hermoso templo de  
rica Piedra gótica, hasta el puente intercomunal del Bidassoa, escoltan-  
do a la imagen, que fue suada por la iglesia, en hombros del gobernador  
Civil de Guipúzcoa, Barón de Benasque, un católico ejemplar. En el trayec-  
to, cánticos, oraciones en castellano, vasconco y se suadían con  
lluvia de flores. En las aceras, las efuchedumbres ansiosas se apinhaban  
a contemplar el paso y caían de rodillas sollozando de emoción. De  
súbito el canto se volvió y los altos parlantes suplicaron oraciones  
especiales por los enfermos. Se había llegado a un sitio donde esto se  
acompañaba con la despedida y el fervor pintado en los rostros macien-  
tos. Fue un momento ímpio, imposible de describir y en que el cora-  
zón se deshace en lágrimas ante su solo recuerdo. Después la procesión  
siguió hasta la mitad del puente, donde el Obispo de Vitoria, con palabras  
temblorosa despidió la imagen e hizo entrega de ella al Obispo de Bayona,  
que le recibió a nombre de los católicos de su diócesis. Durante un mo-  
mento la frontera, que mantiene cerrada los <sup>pecelos</sup> ~~intercambios~~ políticos, se  
abrió de par en par para dejar sitio a la Reina de la Paz, ante cuyo  
dulce rostro todas las diferencias se abaten y sólo puede brotar la reconcili-  
ación y el amor esperado al triunfo definitivo y pos-  
teros del Hijo.

Le envia su mejor recuerdo, su gran amigo,  
Jaimé Eyzaguirre -

Partió el 11 de Julio para Chile